

# La carta del Papa a un católico homosexual que celebra a quienes ayudaron a los enfermos durante la epidemia de sida en EEUU

17/11/2021



El papa Francisco elogió la labor que hicieron algunos religiosos y laicos católicos que **arriesgaron “su profesión y reputación”** para ayudar a los enfermos de **sida** en Estados Unidos.


En una carta dirigida al corresponsal de la revista de los jesuitas *América*, **Michael O’Loughlin**, el Pontífice celebró la actitud de estas personas que **“en lugar de la indiferencia, la**

alienación o la condena se dejaron conmovir por la Gracia del Señor y permitieron que eso se convirtiese en su obra de vida”.

Así, Francisco rindió homenaje a la ayuda “discreta, silenciosa y oculta” que prestaron durante la década de los ‘80 y los ‘90, cuando tuvo lugar la **epidemia de la enfermedad VIH en Estados Unidos** y que afectó sobre todo a **hombres homosexuales**.

El periodista **Michael O’Loughlin** es el autor del libro ‘Hidden Mercy: AIDS, Catholics, and the Untold Stories of Compassion in the Face of Fear’ (‘Misericordia oculta: El sida, los católicos y las historias de compasión frente al miedo’), que será publicado a finales de noviembre.


El volumen recoge **testimonios de los últimos 20 años de católicos que atendieron a los enfermos y la situación de la comunidad homosexual** o la cuestión del preservativo como elemento de prevención de la transmisión del VIH.

El entonces cardenal Jorge Mario Bergoglio, en 2001, lavó los pies de 12 pacientes con VIH y sida en la celebración del Jueves Santo en la catedral de Buenos Aires.  El entonces cardenal Jorge Mario Bergoglio lavando pies a los fieles en Buenos Aires

O’Loughlin hizo pública la carta que le escribió Francisco, fechada el 17 de agosto, en un artículo publicado el lunes en *The New York Times*, en el que recuerda **sus tiempos como reportero católico gay y las tensiones en la década de los ochenta entre la jerarquía católica, la comunidad gay y los activistas**.

“Le dije que soy un periodista católico gay y que estas historias de encuentro tienen el poder de cambiar vidas. Le hablé de los muchos LGBT católicos que he entrevistado, que apenas se aferran a su fe. **Más tarde, cuando vi el sobre**

**blanco con el remite de la Embajada del Vaticano en Washington, me quedé paralizado. El papa Francisco había respondido”,** escribió O’Loughlin.

En el texto en español, Francisco agradeció al periodista que haya puesto el foco con su libro en **“estas vidas y por ser testigo de los muchos curas, hermanas religiosas y laicos que optaron por acompañar, apoyar y ayudar”** a los enfermos del VIH y del sida **“arriesgando su profesión y reputación”**.  El periodista Michael O’Loughlin

**“No me hago ilusiones de que una carta, incluso una firmada por el Papa, curará las heridas que algunos católicos impartieron hace décadas”,** comentó O’Loughlin. **“O que este podría finalmente ser el momento en que Francisco cambie la enseñanza de la iglesia sobre la homosexualidad”**.

**“Pero los cristianos están llamados a tener esperanza, y por ahora todavía la tengo”,** agregó. **“Y ahora, con una bendición papal en este tipo de trabajo, tal vez los líderes de la iglesia, tal vez incluso el Papa, se transformen en la forma en que ven a las personas LGBT y otras cuya fe se vive al margen”**.

## **La carta completa**

*Querido hermano:*

*Te agradezco la carta y el libro que escribiste.*

*Cuando terminé de leer su carta me sorprendió espontáneamente aquello por lo que un día seremos juzgados: ‘Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, forastero y me acogiste, desnudo y me vestiste, enfermo y me visitaste, en la cárcel y viniste a mí’.*

*Gracias por iluminar las vidas y dar testimonio de los numerosos sacerdotes, religiosas y laicos, que optaron por acompañar, apoyar y ayudar a sus hermanos y hermanas que*

*estaban enfermos de VIH y el SIDA en gran riesgo para su profesión y reputación.*

*En lugar de indiferencia, alienación e incluso condena estas personas se dejaron mover por la misericordia del Padre y permitieron que eso se convirtiera en el trabajo de su propia vida; una misericordia discreta, silenciosa y oculta, pero aún capaz de sustentar y restaurar la vida y la historia de cada uno de nosotros.*

*Nuevamente, les agradezco y les pido que el Padre los bendiga y que la Virgen María los cuide, y por favor, no se olviden de rezar por mí.*

*Fraternalmente, Francisco*

Fuente: Diario 26